

Escrito por: caribu

Resumen:

Mi suegra terminó haciendo una paja

Relato:

Quiero contar lo que me paso a raíz de un accidente de moto que sufrí el Verano pasado. Había dejado a mi familia en la playa y yo iba y venía los fines de semana en mi moto y evitaba atascos y llegaba antes tanto a la ida como a la vuelta, pero un domingo ya de vuelta de pasar el fin de semana al entrar en Madrid me caí de la moto sufriendo quemaduras en parte de mi cuerpo principalmente en los brazos. Me dieron la baja laboral y como tenía que ir frecuentemente al médico, decidimos que me quedaría en Madrid en casa de mi suegra y ella me cuidaría. Los primeros días fueron incómodos ya que mi suegra me tenía que ayudar prácticamente a hacer todo. Incluso me tenía que vestir ya que tenía las dos manos vendadas y todo lo hacía despacio y torpemente por lo que ella me ayudaba en casi todo. Menos para ducharme que me cubría las manos con bolsas de plástico para lo demás casi todo. Fueron pasando los días y yo iba de médicos y poco más, apenas tenía nada que hacer por lo que me pasaba el día entero en casa con mi suegra. A medida que pasaban los días y no tenía sexo os podéis imaginar. No podía ni hacerme pajas por lo que la calentura ya en verano iba en aumento. Para colmo veía a mi suegra prácticamente sin ropa todo el día y aunque era mi suegra y era mayor, la carne es la carne. Después de una semana yo andaba casi todo el día empalmado y no había forma de aliviarme de ninguna manera. Cuando peor lo pasaba era cuando mi suegra me tenía que vestir. Salía de mi habitación en calzones y mi suegra me ponía los pantalones. No podía evitar empalmarme y el bulto era más que evidente todos los días lo que por un lado me ponía más cachondo y por otro me ponía peor por que sabía que era imposible que aquello fuera a terminar bien, era un corte que tu suegra te tenga que vestir y estar empalmado. Lo pasaba francamente mal. Un día me levanté y fui a la cocina a desayunar y mi suegra se acababa de levantar. Estaba en camiseta y se le transparentaba todo. Las tetas al aire, balanceándose y las bragas a la vista detrás de una fina tela de camiseta. Era demasiado para mí por lo que mi polla saltó como un resorte y el bulto era más que evidente. Me preparo el café y charlamos como hacemos habitualmente pero esa mañana no podía dejar de mirarle las tetas. Eran descomunales y terminé por darme cuenta. Ella que siempre ha sido una mujer abierta abordó el tema sexual por que ya estaba un poco mosca con mis empalmes. Directamente me pregunto que que me pasaba. A lo

que le respondí; que llevaba muchos días sin tener sexo y eso en un hombre no era normal mi tampoco sano y que me perdonase si se había dado cuenta de mi situación; pero que no lo podía evitar . Me dijo que lo entendía; pero ella no podía hacer nada por ayudarme. Yo que ya se me había nublado el cerebro de la calentura le dije que yo sólo no podía aliviarme y que me tendría que aguantar así; hasta que eso saliese por sus propios medios normalmente por la noche al tener algún sueño; o era; me corría. Me dijo que era curioso los hombres y le dije que no que era normal, que se iba acumulando el semen y en algún momento tiene que salir. Ahí; quedo la conversación por el momento. La pedí; que me vendase las manos que me iba a duchar. Al salir de la ducha me puse los calzoncillos como pude y con un empalme ya doloroso le dije a mi suegra que me ayudase a ponerme los pantalones. Era tal la calentura que cuando me los estaba subiendo me corría; enterando de leche todos los calzoncillos y su mano al subir los pantalones. Me dijo pues es verdad lo que me decías antes de que eso antes o después saldría. Al ver como me había pringado me dijo que tendrías que volver a lavar . Supongo que si le dije. Me volví; a quitar los pantalones y sin que me lo esperase en Mis mejores sueños, Me bajo los calzoncillos, dejándome en pelotas. Muy resuelta ella me dice que prefiere lavarme rápido a ponerme otra vez las bolsas en las manos y que me tenga que lavar yo. Me quede muy cortado pero mi poya iba por otro lado y se empezaba a poner morcillona poco a poco. Mi suegra como si fuese lo más normal del mundo me cogió; la Poya al lado del lavabo y me empezó; a limpiar los restos de la corrida. A medida que me iba lavando poya se iba alegrando cada vez más; y aunque quería evitar empalmarme fue imposible, en poco tiempo estaba totalmente con la poya dura en la mano de mi suegra. Me dijo ya no habrá; problemas supongo, ya saldrá; todo lo que tenia que salir no? Le dije supongo que si, No sabía; a donde meterme cuando de repente me empezó; a hacer una paja y me dijo vamos a ver si ha quedado algo dentro. Siento decir que no dure ni un minuto. Me corría; en la mano de mi suegra como no lo había; hecho en mucho tiempo. Me dijo pues quedaba bastante ahí; dentro, debes tener una fáb;rica de leche en los huevos. Nunca volvimos a repetir la situación; y yo termine cogiendo un tren a la playa a pasar el resto del verano con mi familia.